



Fernando Torres
Director Escuela de
Química y Farmacia UNAB

La contaminación del aire causada por incendios forestales es una crisis ambiental y de salud pública. Según un estudio publicado en The Lancet, la contaminación atmosférica provocada por incendios está relacionada con más de 1,5 millón de muertes por año en todo el mundo. En países como Chile, donde los incendios han devastado ampliar áreas en los últimos años, el impacto no es menor.

El humo liberado por estos siniestros contiene partículas finas y gases tóxicos, como monóxido de carbono, dióxido de nitrógeno, dióxido de carbono, entre otros, que afectan la salud respiratoria de

la población. Entre los riesgos podemos encontrar irritación de las vías respiratorias, exacerbación de enfermedades crónicas como EPOC y asma, y reducción de la función pulmonar. Los más vulnerables son niños, adultos mayores y personas con condiciones preexistentes.

Contaminación ambiental por incendios

Lamentablemente, el problema no se limita a la respiración. La exposición al humo aumenta el riesgo de enfermedades cardiovasculares, hipertensión y ACV. Además, el contacto con sustancias irritantes del humo puede causar irritación en la piel, ojos y mucosas, así como infecciones en

estas áreas.

Asimismo, si a este escenario le sumamos el cambio climático, es de esperar que las cifras fatales se compliquen en los próximos años.

En tanto, si usted y su familia se encuentran en lugares cercanos a un siniestro se debe estar alerta a síntomas

y signos como ritmo cardíaco y respiratorio alterado, dificultad para respirar, ruidos en el pecho, sensación de ahogos náuseas y mareos, dolor torácico, ardor en la piel, mucosas y ojos. En caso de tener alguno de estos síntomas, acudir de inmediato a urgencias.